

de España

Entre los libros considerados por el jurado estaban otras dos obras salvadoreñas, y esto hacía pensar que un movimiento importante de poesía estaba naciendo en ese país latinoamericano, semejante a los surgidos en Nicaragua y Cuba;

Estoy convencido —añade— que en la poesía latinoamericana va a ocurrir algo similar al fenómeno de la novela latinoamericana, que sienta pautas en la literatura mundial. Esto tiene también gran significación en la lucha por salir del subdesarrollo, pues se trata de batallas ganadas en el campo cultural. —Tomado de Bohemia—

(José Agustín Goytisolo. Poeta español. Jurado en el Concurso de Casa de las Américas (1969), La Habana, Cuba).

LA PAJARA PINTA

PUBLICACION DE EDITORIAL UNIVERSITARIA — UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

40

Abril de 1969
San Salvador

2 Opiniones sobre Poesía de El Salvador

—¿Cree usted que exista algo denominado poesía latinoamericana?

Bueno, creo que podríamos plantearlo de otra manera. Así se limita mucho esta pregunta. ¿No te parece?

—Me parece muy bien y realmente quería que me lo dijera.

Sí, porque de otra manera caeríamos en el peligroso terreno de las definiciones. La poesía debe ser poesía y nada más. Mira, acabo de ser jurado de poesía en el concurso anual de la Casa de las Américas, de Cuba. Mis compañeros Antonio Cisneros, de Perú; José Agustín Goytisolo, de España; Roberto Fernández Retamar, de Cuba; y René Depestre, de Haití, tuvimos que enjuiciar 221 trabajos de poetas de España y América Latina. La verdad es que nos encontramos con un alarmante porcentaje de poesía muy deficiente. La mejor poesía joven en español se escribe en España, Cuba y El Salvador, la prueba es que ganó un salvadoreño, muy maduro y muy profesional. Su nombre es Roque Dalton. Lo cierto es que me interesan los poetas jóvenes, pero los mejores poemas testimoniales los escriben los poetas de mayor edad.

(Efraín Huertas, poeta mejicano. Tomado de El Gallo Ilustrado, Suplemento de El Día. México, 9 de marzo de 1969.

de México

Hay quienes afirman que la crítica no debe pasar de buscar la base estética de las obras de arte. Evidentemente ese criterio es simplista. La crítica que se precie de activa debe entrar a conocer también otros elementos junto a los estéticos, ideológicos y políticos para evaluarlos *relacionadamente*. La llamada crítica de análisis lingüístico-estructural no es sino escolástica. Sus formas estereotipadas ahogan a la crítica creadora: los esquemas repetitivos atosigan la obra que "estudian": niegan el papel privilegiado de la crítica y la vuelven dogmática. Ejercer la función de crítico de ese modo, es comulgar con métodos desvitalizados y antidialécticos. En El Salvador la poca crítica que se hace en su mayoría es de ese tipo. Algunos "críticos" que en nuestro país se aparecen de tarde en tarde son por lo general personas que manipulan esa herramienta sin tener idea cabal de la necesidad que hizo surgir ese aspecto del trabajo intelectual y para qué fin. Viejos procedimientos y métodos herrumbrosos se han mimetizado en las cabezas de casi todas las personas que se ocupan de esas cuestiones aquí; creen novísimo lo que ya es obsoleto e inoperante en países con alguna vida cultural considerable. El ejercicio de una actividad de ese modo lleva a la gente a posiciones insinceras. Los hombres que se ocupan de actividades culturales sin tener plena conciencia de los adelantos de las ciencias y las transformaciones del arte en el mundo de hoy, despiertan serias sospechas. Eso desdice a la honestidad y al espíritu constructivo. El hombre que no imprime pasión, amor y convencimiento a lo que realiza actúa empujado por elementos ajenos a él, y no movido por sus sentimientos y voluntad. Conformarse a una situación. Adaptarse. Eso es convencionalismo. Para nosotros los convencionalismos resultan odiosos en cualquier aspecto de la vida, incluidos los aspectos ideológicos y políticos; y más repugnante resultan cuando se trata de ignorar los cambiantes problemas del arte y la literatura en nuestra época de coyuntura revolucionaria a nivel mundial. Lo imposible es sólo lo que cuesta un poco más, ha dicho alguien. Romper reglas es difícil, pero no imposible. El carácter de la crítica es interpretativo-evaluativo. A partir de la interpretación y evaluación debe cumplir su cometido de orientadora del artista, lector o espectador, etc. Desde luego que también nos oponemos a que la crítica "recrea" la obra de arte, porque si hace eso no estará sino invadiendo un campo que no es el suyo. "Una obra de arte se ofrece a sí misma como la vida misma que ella discute" (1). La

crítica que se ocupa de "recrear" la obra de arte en sí es tan dañina como la crítica de orientación positivista que se limita a describir secamente la obra que se trata.

¿A qué tipo de crítica debemos atenernos entonces? La crítica consecuente es la que se basa en las leyes que rigen la obra de arte, las descubre y las pone de manifiesto. Evalúa la obra en la medida en que responde a las exigencias de esas leyes, y también descubre la capacidad del artista para ceñirse a ellas o devela su insuficiencia respecto a las mismas. Hecho eso, tácitamente realiza su labor evaluativa del artista con relación a la obra concreta. Pero eso no es todo: en uno u otro caso el crítico responsable debe demostrar convincentemente sus apreciaciones, de lo contrario no traspasará los límites de la mera enunciación de juicios generales. Es de suponer que un crítico que ejerza sus funciones cumpliendo con estos requisitos esbozados, desempeña su oficio con profundo conocimiento de la materia. Tampoco compartimos el criterio de quienes afirman que la crítica está inhibida de creación. Eso no es cierto. La crítica cuenta con una esfera ilimitada para encarnar y manifestar sus cualidades creadoras. Negar esta realidad no es sino hacer una confesión vulgar de desconocimiento del significado del concepto crítica, no sólo en el sentido de crítica de arte, sino en su sentido amplio, riquísimo, esencialmente dialéctico. A nuestro modo de pensar el crítico precisamente está en posición ventajosa para realizar obra creadora. Más que el artista, puesto que aquél parte de una realidad que le es dada en forma de obra de arte, por éste. El artista, en cambio, experimenta múltiples dificultades para aprehender los elementos de tipo diverso que debe conjugar en su obra.

Aquí se impone —es lógico— el deslindamiento del carácter de la creación del crítico y del artista. Son dos formas de creación completamente distintas. Pero ambas existen por y para la vida y la verdad. El primero elabora la obra de arte imprimiéndole el contenido de sus concepciones, emociones y sentimientos, a través de la imagen artística que es el medio especial de expresión del artista. El tipo de creación de éste, es pues, artístico-conceptivo. En tanto, el crítico, realiza su labor a partir de un objeto-arte que analiza. Para ello tiene que emplear, ya no el método artístico de conocimiento, sino el método estético-científico, para desentrañar los diversos elementos contenidos en la obra y conformados por las leyes del arte. Entre otros, esos elementos son de tipo ideológico, político, filosófico, etc. Todos ellos se funden sobre una base estética a la cual vivifican, y la que, (al propio tiempo) los hace vivir integrados a ella.

Tirso Canales

Acerca de la Crítica de Arte

(1) Sidney Finkelstein: Existencialismo y Alienación en la Literatura Americana. Pág. 8 Grijalbo 1967.

Hace diez años, cuando subíamos de dos en dos las escaleras de la Facultad, para entrar en una Universidad que parecía sin problemas, llevábamos entre los libros las notas de prensa del I Coloquio Internacional de Novela que se celebraba en Formentor. Uno de los temas del debate era la querrela entonces actual entre vieja y nueva novela. Se trataba del porvenir de este género literario, de si el lector se desinteresaría de la novela, si había un demasiado virtuosismo técnico, por considerarla entonces un esparcimiento incómodo y difícil. Hoy que ya no vamos a la Facultad más que para consultar algún libro o charlar un rato con algún antiguo profesor, vemos claramente lo poco que se ha avanzado en el terreno literario, mientras ha habido una clara modificación de la sensibilidad y los puntos de vista.

Aún no habíamos tenido que leer frases como éstas: la literatura española se hace en América del Sur. Nosotros que admitimos opiniones y consejos de los capacitados por aquello del intercambio de ideas, sabemos que en la narrativa nos hemos quedado cortos, muy convencionales y sin fuerza. Nuestros colegas "de allá" nos señalan nuestros defectos: tratar de crear conflictos a través del diálogo sin considerar la novela como medio de pensar, sino como puro entretenimiento. Nos limitamos a exponer sin réplica, para analizar en cambio la causa del éxito hispanoamericano.

Cuando le fue entregado el Premio Internacional de Novela "Rómulo Gallegos", el escritor peruano Mario Vargas Llosa pronunció un discurso en el que manifestaba la necesidad de asumir la vocación de escritor como "una diaria y furiosa inmolación" y añadía "nadie que esté satisfecho es capaz de escribir".

Tenemos ya la postura del hombre. Ahora es importante el medio. El escritor hispanoamericano se nutre de sus vivencias, de lo indígena que lleva dentro y ha sabido universalizar. Es capaz de penetrar en la realidad que describe y fundirla con datos geográficos, históricos, sociales, pero además nos hace penetrar en ella. Conocen sus mitos, los heredados y los propios, y trabajan incidiendo hacia dentro, sin preocupación formal, clavándose en la carne sin temor a las heridas. Se dan por entero, mientras que los escritores españoles parece que nos damos a pedazos, uno tú, otro yo, con los que es imposible construir el rompecabezas perfecto de nuestra esencia.

Está también el compromiso con la realidad de la lengua. El juego de las palabras es serio para ellos, saben adonde van. No una lengua hablada y otra escrita. Los personajes de sus novelas



hablan por sí mismos. Su léxico es rico, colorista, dramático. Está claro que los hombres de estas tierras viven con sus sentidos alerta. No separan nada de la vida para quedarse con lo bello o lo desagradable, lo útil, lo profundo, lo natural o lo difícil. Se quedan con toda la vida, sin miedo a lo que pueda parecer bien a los demás.

Sí, se ha repetido muchas veces, una serie de novelas excepcionales, por no mencionar la poesía, han impuesto en los últimos años la narrativa hispanoamericana en Europa. Ya no cabe, como al principio, preguntarse por qué. Nos están ganando la partida luchando con armas que están al alcance de todos.

Ana María Navales

(Española)

El Compromiso de la Literatura Latinoamericana

Nosotros que habíamos superado la etapa de influencias: Joyce, Faulkner, Kafka, Hess... y que algunos narradores hispanoamericanos aún admiten, además de la absorbida en otras fuentes europeas, que creemos utilizar nuestras propias técnicas y medios narrativos, estamos quizá empezando a acumular años de soledad. Todavía no es la cuestión tan dramática, pero bien merecería adoptar una actitud en un Coloquio o Congreso, esta vez nacional, para que no se enteren fuera de casa de nuestras discusiones, y no nos veamos obligados a la vuelta de otros diez años a emplear: mochetas, aguacates, gabachas o guanabos en nuestro léxico para que nos hagan un poco de caso.

César Sermeño Responde



2.—¿Cómo miras el desarrollo de la cerámica salvadoreña?

La cerámica en El Salvador continúa manifestándose en los sectores populares del interior del país; generalmente emplean procesos técnicos primitivos, el trabajo que realizan consiste en ollas, comales, cántaros, etc. Entre los lugares de mejor tradición se puede mencionar Ilobasco con sus muñequitos de barro.

Desarrollo en las manifestaciones cerámicas no lo tenemos, por carecer de un centro de capacitación que oriente las disposiciones naturales que posee nuestro pueblo, el cual permanece estancado.

Es de lamentar no poder contar con un Centro de Diseño y Artesanías que permita la formación de profesionales, por medio de enseñanzas técnicas y prácticas, con una clara orientación artística, para capacitar a nuestro pueblo dedicado al trabajo de la arcilla en la producción de objetos de buena calidad y diseño.

3.—¿Qué podría hacerse para impulsar el arte cerámico en el país?

Se necesita crear un centro de estudio profesional con profesorado calificado para impartir asignaturas de Diseño, Historia del Arte, Dibujo Decorativo, Técnica Cerámica. Dicho centro podría ser sostenido por el Ministerio de Educación o por el Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial.

4.—¿Cuáles son tus experiencias personales en los últimos cinco años?

En un medio como el nuestro, en el que para vivir hay que dedi-

carse a una actividad (que no es el arte) para poder hacer un sueldo, no hay mucho que decir referente a experiencias; solamente puedo referirme a los certámenes en que he tenido el honor de obtener, para mi país, premios de carácter centroamericano. He participado en exposiciones mundiales del Arte de la Cerámica en Washington. Desempeñé en INSA. El puesto de asesor técnico, puesto que siempre ha sido atendido por extranjeros, de preferencia norteamericanos. En INSAFI, durante mi permanencia, se logró superar las primeras etapas de la cerámica, trabajando con los medios que emplea el artesano de la región visitada. En las zonas atendidas se logró reunir grupos de artesanos que disfrutaron de mucho trabajo y con lo cual se benefició a sectores necesitados, logrando con ello la superación artesanal y crear fuentes de trabajo en varias zonas de la República. Ahora han quedado pendientes los programas, se necesita superar las etapas iniciadas, facilitando a dichos artesanos el equipo necesario para mejorar la calidad del producto elaborado.

5.—¿Cuáles son las principales influencias que recibes? ¿Cuáles las tareas que realizas?

Referente a influencias, posiblemente las contemporáneas, las de nuestra época, ya que los recursos técnicos modernos favorecen para diversificar la inquietud creadora. Referente al arte pre-colombino, muchas veces lo tomo como punto de partida para mi trabajo.

En cuanto a mis tareas, preparo una exposición procurando representar las distintas manifestaciones cerámicas: escultura cerámica, relieve, azulejo decorativo, ánforas, etc.

César V. Sermeño Estilista en barro



De San Salvador: "En sus diseños pueden apreciarse las huellas de Picasso, o el sello del arte maya precolombino", ha dicho el crítico salvadoreño Hugo Lindo, al observar varias piezas de cerámica policromada realizada por César V. Sermeño, uso de los pocos ceramistas que están creando una corriente típicamente centroamericana.

Aunque la cerámica del Istmo posee diversas manifestaciones como las de Guatemala (Rabinal), El Salvador (la población de Ilobasco) y Honduras (Santa Rosa de Copán) a base de trabajos realizados con delicada artesanía costumbrista, aún no se ha llegado a un cabal reconocimiento para esta actividad que posee una tradición que abarca varias centurias.

Con el ánimo de revivir esa manifestación artística, César V. Sermeño (40 años) está desarrollando en El Salvador lo que algunos críticos denominan "cerámica culta". En ella el artista utiliza la técnica mayólica —esmalte metálico— a base de óxidos colorantes que aplica a las más diversas piezas. La producción de Sermeño incluye desde vasijas y ánforas —con un sutil estilo maya—, hasta las más complicadas lámparas. Pero lo que llama la atención en la obra de este artista son sus series de platos decorativos con motivos de animales. Dentro de esa línea, Sermeño expresa las más amplias variaciones sobre los mismos temas: toros, caballos, peces y palomas que en sofisticado figurativismo adquieren la caprichosa forma del campo —ya sea plato o vasija— que los contiene.

ROSTROS: Otro tema que el ceramista maneja con singular habilidad es el de los rostros. En un simplista juego con los trazos, el artista es capaz de realizar una misma faz para el sol y la luna, así como ovoides y tiernas caras de niñas que hacen recordar la expresión surrealista con que la desaparecida pintora (española-mexicana) Remedios Varo matizaba sus lienzos.

Aunque algunos temas podrían resultar reiterativos, gracias a una enorme riqueza de color —con predominio de todas las tonalidades de azul y ámbar—, el artista logra su principal objetivo: que las piezas de cerámica luzcan elegantes en un marco de sencillez.

Trabaja Sermeño con dos pequeños hornos eléctricos de reducida capacidad para el cocimiento de sus piezas. A pesar de lo limitado de su producción, no es raro encontrar su obra en varias galerías de arte de Centroamérica.

Sermeño no se contenta con realizar su obra, plena de dignidad artística, sólo dentro de los cuatro muros de su taller. Como profesor en el Departamento de Artes Plás-

ticas de la Dirección General de Bellas Artes, ha compartido sus conocimientos con los humildes artesanos de las poblaciones de Ilobasco y Guatagajua, en El Salvador.

Afirma Sermeño que su estilo podría resumirse en una breve fórmula "Lograr la mayor simplicidad posible en la expresión de una idea estética, utilizando los recursos del dibujo y del modelado en la técnica que reclama la cerámica. Es decir, realizo un tema con la menor cantidad de rasgos posibles".

Tomado de VISION, Revista Internacional N° 6, Vol. 36 del 14 de marzo de 1969.



NOTA Y PREGUNTAS DE LOPEZ VALLECILLOS

Las exposiciones colectivas, entre las cuales merecen citarse las siguientes: Primer Salón Nacional de Pintura del Instituto Nacional de Bellas Artes, Nuevas Galerías "Glantz", Galería Proteo y en la Universidad de Monterrey.

En 1961 regresa de México y continúa su labor artística y pedagógica en El Salvador.

Ha expuesto en Galería Forma, Sala de Exposiciones del Parque Cuscatlán, Galería DIDECO, Universidad Nacional, como también ha tomado parte en diversas exposiciones colectivas en San Salvador, resto de Centro América, Estados Unidos, Alemania.

Sermeño pertenece al Comité Nacional de Artes Plásticas y es miembro activo de Galería Forma de Costa Rica. Su obra se encuentra en colecciones particulares de América y Europa; tres piezas cerámicas suyas pertenecen a la Dirección General de

Cultura de Guatemala y una se encuentra en la colección del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Washington.

Ha obtenido los siguientes premios: 1961, 2º lugar Cerámica Exposición Nacional de Santa Ana; 1962, 2º lugar Exposición Centroamericana —Zacatecoluca; 1963, 1er. lugar Exposición Nacional de Santa Ana; 1963, Premio Único, Rama Cerámica (compartido) Certamen Permanente de Ciencias, Letras y Bellas Artes "15 de Septiembre", de Guatemala; 1965, Primero y Segundo Premio, Rama Cerámica, Certamen Permanente de Ciencias, Letras y Bellas Artes "15 de Septiembre", de Guatemala.

Sermeño está considerado como el mejor ceramista de El Salvador.

PREGUNTAS A CESAR V. SERMEÑO

1.—¿Qué me dices del movimiento de las Artes Plásticas en El Salvador? ¿Notas progreso, cambio, estancamiento?

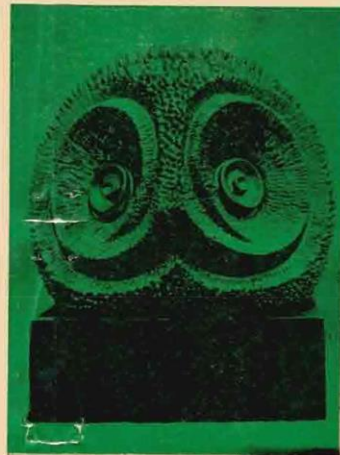
El movimiento de las Artes Plás-

ticas de El Salvador continúa en manos del grupo inquieto de artistas sobresalientes que egresaron de la desaparecida Escuela Nacional de Artes Gráficas y las primeras promociones de la Academia Lecha; se pueden considerar los de mayor responsabilidad profesional y los que han respondido como verdaderos representantes del movimiento de las Artes Plásticas de El Salvador.

Referente al progreso, hay mayor número de exposiciones durante el año, y el esfuerzo de algunas galerías particulares por mantener su labor cultural.

Cambios referente a este aspecto existe un concepto plástico superado por la oportunidad que han tenido los artistas de viajes de estudio al extranjero.

Estancamiento en las futuras generaciones por no contar con un centro de estudio que responda a las exigencias de una Escuela de Artes Plásticas.



César V. Sermeño, nació en San Juan Opico el 29 de marzo de 1928. Dio sus primeros pasos en el estudio del dibujo y la pintura con su padre don Juan Antonio Sermeño, e ingresó después a la Escuela Nacional de Artes Gráficas en el año de 1945. En 1947 recibió una beca por parte del Gobierno de Honduras con el fin de hacer estudios de cerámica, dibujo y pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Comayagüela, donde obtuvo notables experiencias técnicas.

En 1957 presentó su primera exposición de cerámica, que a su vez era la primera realizada en El Salvador.

En 1958, el gobierno de El Salvador, reconociendo los méritos personales de Sermeño, así como su labor pedagógica en varios centros de enseñanza, dispuso concederle una beca para que hiciera estudios superiores de cerámica en México. En la capital azteca participó en numero-

de lo nuestro en 3 pedazos

Eduardo Sancho

Ciertamente El Salvador es un país de lagos y volcanes. ¿Por qué dudarlo? Que también aumenta el turismo y que si encuentras una pieza arqueológica tienes que ir al Depto. de Historia y si tienes un dato histórico lo debes reportar a investigaciones especiales, donde los crímenes se ventilan como carnes de buey. Habéis de saber que aquí abundan los bueyes con sus ojos para abajo abriendo herida a la tierra y que hay ventas de pupusas y que si se deciden os invitamos a comer con chile, de preferencia si sois de la cultura oficial y vives aquí como turista o eres salvadoreño que vive en El Salvador pero que por tu situación vives tu mundito pesimista, aniquilante a veces con náusea o que comes sandwich con queso del amarillo místico o que piensas gozar en otra vida con mejores puestecitos al aire, vida que te la ofrecen y por eso nada haces por aquí; te digo que ni dudarlo, agarra el primer avión y nos dejas con el mazo dando. La creciente cultura oficial que comprende desde ministros de cultura, clérigos, pastores de ovejas negras, hasta escritores y artistas cuya preocupación y sueldo es mantener las cosas así como están, porque no se debe mover un pelo señores so pena de amén no mover ni los papeles de la historia patria como se las enseñan a los niños; porque se debe mantener un silencio hay que conspirar con el silencio, hay que taparse los oídos, la boca, ponerse orejeras y algodones; para mostrar hacerlo a escondidas que pecaminoso es mostrarse con todos los miembros, hay que ausentarse de miembros para no ser el delincuente, no se deben portar armas, no se debe tocar la mano blanca. ¿Por qué dudarlo? ¿Quién ha dudado de la prosperidad?

Respecto a los Censores y casi a los decretos en el arte.

A Claudia Lars. Cuando leo sus poemas recuerdo la cajita de música de mi abuela, también a esos relojes que dicen cu cu.

Ahora bien sus artículos han sido desastrosos en cuanto a que ni cita nombres de autores salvadoreños y hace consideraciones de lo que no tiene valor.

¿Cuál es el punto de partida de su criterio artístico?

Para usted la literatura joven está equivocada en lo que anda buscando.

¿No será que usted ya no está acorde a la época que vivimos, y por ello se lamenta o queja...?

Existe un breve y profundo abismo lo suficiente para decirle que usted busca el verbo, lo formal, la pasividad que asombre, nosotros al contrario no estamos con la pasividad (Quijada Urías, Marquina, Luis Felipe, Armijo, Cea, Cuéllar, Manlio, Roque...) estamos en que el hombre tome una actitud ante la vida, que busque la acción y no el verbo.

La cultura oficial es la no-complicación (no en cuanto lo que piensan sino en cuanto a su obra).

Los problemas de puntuación se los dejamos a las personas que se van a dedicar a contar los puntos y las comas y que se van a fijar primero en las faltas de ortografía. Ello nos llevará a que al más trágico y cómico de nuestros autores el excelso Salarrué, que ahonda en las contradicciones del pueblo, lleno de sudor y asombro y sabiduría común, tendríamos que pedirle revisara los textos y corrigiera y quitase las malas palabras y las faltas de ortografía. Y se acabuche.

Para comenzar. ¿Dónde comienzo y acaba la poesía?

John Donne dice: OBSERVA, pues, esta pulga".

Burns "Oh Sandy, Sandy querido".

O Quevedo "según están de cagadas las histeís con ayuda".

¿Es esto poesía?

Entonces para valorar hay que tener mucho cuidado y eso es rotundo y se aplica a cualquier actividad del hombre.

Los francotiradores en estos medios de la incultura mantenida para sostener a la clase dominante, lleva a tal situación a estos francotiradores intelectuales (sean agrios o extremistas de izquierda izquierda o los vestidos de izquierda con encajes y palabras huecas, ustedes ya saben quienes son); decía pues que el tiro es para los mismos del grupo clan o clown o espíritus selectos y todo ruido en el patio o este gallinero causa escándalo. Hay gente que le encanta remover estos gallineros (sin alusiones personales) o "perdonen la tristeza", que lo cierto es lo del turismo pujante.

En estos momentos la cultura oficial toma sus decisiones para impedir la divulgación de una literatura con espíritu de darse plenamente a la vida, de luchar por el hombre de carne y hueso, de reconocer y recoger la herencia cultural anterior, ya que en el desarrollo histórico salvadoreño los que nos antecedían legaban una experiencia y contribuyen conciente o inconcientemente a la estructuración de una literatura nacional en lo universal del desarrollo de la humanidad.

En estos momentos la cultura oficial representa un retraso, un discurso de apertura o del buen pronunciar una jota pipiense o raquíis pipis in de nai. Para mejor información leer a Luis Rivas Cerros o a Betancourt maestros en el desconcierto de lo incierto con ciertas aclaraciones que lo llevaran a creer que no caminamos por ser el sueño la razón del ser en la mermelada de esta mañana de marzo cuando se ahonda en el misterio del ser uno mismo, estos señores se embotellan con un elixir o parecería interesante clamar por una solución postrera que los llevase al más allá del comienzo y final de esta calle que los llevará para que se den cuenta que si se pone usted en la esquina y se descuida lo apretuja un camión y quedará demostrado sencillamente con el apachón que tales sueños o el metafosear con el Filo no es de un Mauricio Guzmán y sus injertos ya que hace estudios serios en el sentido de que comienza por las ideas, luego agarra por las ramas y luego reaparece por las ramas de otros árboles de utopía porque todo es utopía. Dentro de poco ponerse un calzoncillo va a ser utópico o como dice el otro filósofo que la filosofía y el arte es un fracaso a eso diremos que dentro de poco no va a tener validez quitarse los calcetines, no lavarse la cara.

De todo hay en la viña del señor delgado padrísimos de la patria. Estos señores que andan por las ramas buscando al oso perdido

o a los elefantes o a las ballenas lo que mejor les conviene es cortar un mango después de poner la escalera.

O bien se puede hacer una pregunta psicológica. ¿Es posible cortar un mango sin antes poner la escalera, suponiendo que el árbol da frutos?

Ciertamente El Salvador es un país para el turismo. Aquí los filósofos se están haciendo las preguntas que se hicieran hace un millón de años. ¿Existo? Me veo al espejo, soy el mismo de ayer. La otra vida es con pan y chocolate caliente y con música de arpa. En eso nuestro país tiene que decir muchas cosas. Porque los filósofos están descubriendo que el frotamiento da calor y que el agua hirviendo quema. En cuanto a los censores: estos se encuentran en las estatuas (a ellos se les consulta en las noches tenebrosas cuando se ven en los relojes y en la sopa los fantasmas y las conspiraciones). A ellos se les consulta para publicar o dar una vuelta por la esquina, o tienes que anticiparles que el final de la novela termina con un estornudo. Realmente que la cultura oficial es un estornudo, es una artritis por la edad, es un trauma nacional, es una fractura psíquica en el lóbulo izquierdo del conformismo contagioso con hipérboles y plumas y cascabeles...

La C. O. es un tilín tilín campanita de arrayán, el tilín tilín se toca en un discurso súbete, en una relada con smoking donde cada quien lleva su campanita atrás y va sonando como un cordero, porque todos sois cordexos.

La C. O. ha producido los siguientes verbos que los remitimos a la real academia de la lengua en Madrid: a. el verbo en voz pasiva: tilinear, yo he tilineado; gerundio avanzado izquierdizante y peligroso: tilineando por habido y por hacer.

En vista de lo anterior. Se recomienda incluir en el grueso diccionario: el verbo turistear: él turisteo con su cámara fotográfica.

Estas consideraciones deben ser puestas a la meditación tilínica con masacuatines, masacuatidas invernales, masacuateando. Es decir que se debe elegir y averiguar si ha sido una tomadura de pelo o es en serio. Y es en vista de que se está asando en demasía el verbo canastear, súbame la canasta.

Muchos ya están pensando en la seriedad de la doña literatura, pero esta señora hoy se levantó con humor y decidió tender en las latas la ropa salvadoreña oxidada o recuérdese bien que un trapo que se haya guardado en un baúl durante 100 años al sacarlo a luz se desintegra. Si me equivoro pregúnteselo a mi abuela que ella es quien me cuenta estas cosas. O si no la misma.

LA PAJARA PINTA recomienda

ROBERTO LARA VELADO INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL DERECHO MERCANTIL

El nuevo Derecho Mercantil es, en cuanto a sus conceptos fundamentales, diametralmente distinto del Derecho Mercantil clásico; la movilidad constante del comercio contemporáneo ha exigido la revisión completa de sus conceptos doctrinarios y la extensión creciente de su contenido. De aquí que el Derecho Mercantil moderno tenga, si se le compara con el que era en un próximo pasado, una fisonomía totalmente nueva.

Esta movilidad a que me he referido requiere la constante reforma de las codificaciones referentes al Derecho Mercantil. Por desgracia, entre nosotros, la revisión de la legislación positiva ha sido extremadamente lenta en todas las ramas del Derecho; esta lentitud ha sido especialmente perjudicial en lo que a la legislación mercantil se refiere; generalmente todos nuestros cuerpos de leyes datan desde el siglo pasado; se ha hecho a ellos algunos reformas, pero hasta el momento, no obstante que hay proyectos de algunos, las leyes vigentes, en lo general están muy lejos de recoger las tendencias jurídicas más modernas.

En el presente libro, al tratar las distintas materias que su naturaleza exige, se procura tener presente, en todo momento, la existencia de un Código vigente inspirado en las doctrinas clásicas y de un proyecto estructurado de conformidad a la teoría moderna.

Tamaño:
9 1/4" x 6 3/4"
408 páginas.

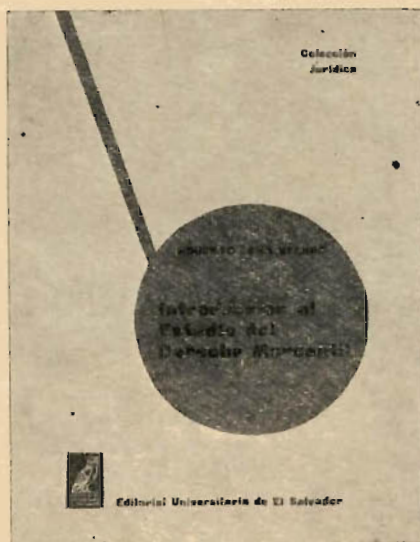
OSWALDO ESCOBAR VELADO/POEMAS ESCOGIDOS

Más de 100 poemas
Del gran poeta popular
Su mejor Obra
POEMAS que estaban inéditos

Poemas Escogidos de Oswaldo Escobar Velado, recoge las etapas del poeta a lo largo de sus libros y de sus poemas dispersos.

La angustia de Oswaldo Escobar Velado tiene su pozo oscuro en esta experiencia que destrozó sus mejores sueños. De ella, sin embargo, se levanta como del fondo del abismo para invitarnos a seguir luchando. Tal es la temática de este libro que insurge como un soldado lanzando el canto encendido como una granada de mano.

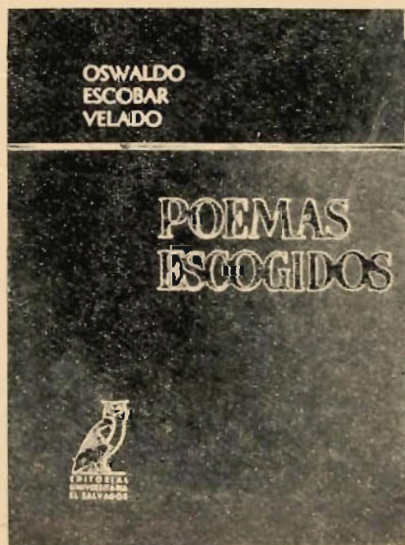
Tamaño:
6" x 8 1/2"
200 páginas.



DALTON/POEMAS

Roque Dalton integra con eficacia las circunstancias interiores y las circunstancias sociales de la creación poética. En él, las contradicciones, los conflictos personales y los de la sociedad se revuelven con una fuerza de inocencia que sin embargo no indica jamás la preocupación por la más alta calidad; porque Roque Dalton recuerda siempre que no hay creación poética lograda sin una meditación sobre el lenguaje, y que la poesía, involuntaria o intencional, nace necesariamente de una mutación en la palabra humana de todos los días, mutación provocada por la gloriosa combustión de elementos de la vida como la sorpresa, el sortilegio, la ironía, la ternura, la bondad, el humor, la insolencia, la magia y tantos otros elementos subjetivos y objetivos que, en vaivén constante entre lo real y lo imaginario, inventan nuevas relaciones entre el hombre y el mundo, entre la razón y el sueño, entre la necesidad y la alegría de vivir. René Depestre.

Tamaño:
7" x 4 1/2"
202 páginas.



IMPUESTO SOBRE LA RENTA EN EL SALVADOR (Varios Autores)

La primera parte de la obra está dedicada al análisis del estudio El Impuesto Personal sobre la Renta en América, de Richard Goode. Los comentarios son hechos por Ifigenia M. de Navarrete, catedrática de la Escuela de Economía de la UNAM, México; Alfonso Moisés Beatriz y Ulises Flores, economistas salvadoreños. Aparecen también, en esta sección, el trabajo El Concepto Fiscal de Renta del Dr. Alvaro Magaña, profesor de Ciencia de la Hacienda de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador.

La segunda parte comprende la exposición de motivos de la Ley de Impuesto sobre la Renta de 1915 y la exposición de motivos del Título III de la Ley de Impuesto sobre la Renta de 1915, y los valiosos estudios sobre reforma impositiva en El Salvador, escritos por Cesare Cosciani y Oliver Oldman.

En la tercera parte se incluyen algunas opiniones sobre la última reforma al régimen impositivo de la renta de El Salvador, establecido según el decreto 609 del 20 de mayo de 1966.

Tamaño:
9 1/4" x 6 3/4"
212 páginas.

IBARRA CUENTOS BREVES PARA UN MUNDO EN CRISIS

Cuentos Breves para un Mundo en Crisis, de Cristóbal Humberto Ibarra, tiene la virtud de estar asistido por la magia. Son narraciones breves sobre temas grandiosos, tratados con celeridad y agudeza. Cristóbal Humberto Ibarra tiene la cualidad de comunicar al lector —de manera directa— la fantasía de su arte.

Como creador de belleza descubre tesoros ocultos. La máxima que afirma "nada nuevo existe bajo el sol", pierde su validez cuando se refiere a los llamados temas eternos del arte; la vida imprime a éstos nuevas cualidades que los hace permanecer en constante desarrollo. La habilidad de Ibarra reside —precisamente— en vitalizar esos elementos con el contenido concreto que surge de lo cotidiano. Este autor, calificado por Miguel Angel Asturias (Premio Nobel de Literatura, 1967), como "el escritor que mide la frase con la vara de la gracia", pertenece a

la generación del "Grupo Seis", que hacia 1941 innovó las formas literarias del país.

Tamaño:
7" x 4 1/2"
88 páginas.

ARGUETA/EN EL COSTADO DE LA LUZ

Manlio Argueta, poeta salvadoreño, obtuvo con su libro *En el costado de la luz*, el Premio Unico Rubén Darío promovido por el Consejo Superior Universitario Centroamericano en 1966.

La poesía de Manlio se caracteriza por el sobrio equilibrio entre la emoción y la forma. La reminiscencia de seres y cosas le sirve para esbozar, insinuar más bien las realidades presentes. Uno de sus aciertos principales reside en conservar el tono, el clima poético, a menudo lleno de transposiciones felices.

Manlio Argueta pertenece a la promoción literaria de 1956. Es autor de *El animal entre las patas* (poesía), en prensas en la Editorial Universitaria de Guatemala; *De aquí en adelante* (poesía); *El valle de las hamacas* (novela), en prensas de Editorial Sudamericana, Argentina.

Tamaño:
7" x 4 1/2"
72 páginas.



LA PAJARA PINTA

RESPONSABLES

Italo López Vallecillos
Manlio Argueta
Alfonso Quijada Urias
José Roberto Cea

Imprenta Universitaria S.A. Calle Ote. 220, San Salvador, El Salvador, C. A.

Crónica

La abuela solía sentarse en el marco de la puerta
 a matarse las pulgas
 En los últimos años de su vida
 gustó correr tras las arañas de caballo
 y los ciempiés
 En 1915
 la conoció mi abuelo
 quien usaba saco de dril
 (el dril campechano de los buenos días
 de cualquier abuelo)
 A las seis de la tarde paseaba por el parque
 (con su bigotito Káiser)
 y hacía la mancha brava
 para ponerle florecitas en los senos
 pues era de buen tono
 mientras la banda
 dábbase la grande con un vals de Strauss
 En 1916 levantaron la primera casa de familia
 pero fue destruida por un terremoto
 que no dejó piedra sobre piedra
 En 1938
 a mi abuela se la tragó la tierra
 y desde entonces la veo todos los días
 con una golita en la cabeza
 en un viejo daguerrotipo



Instrucciones para rodar tierra

Fue en el oriente de mi patria
 donde parí la visión de mi padre
 y el juguete de orinarme como los perros
 Olía los bosques
 y comía sirines color de chocolate
 Desde pequeño debí marcharme de casa;
 rodar tierra, correr mundo,
 llenarme los ojos de viaje, de estiércol, de humo.
 Debí matar un cura y escribir una carta a la madre
 desde alguna ciudad famosa;
 dejar que una querida me enseñara los secretos
 del sexo
 y me tatuara el cuerpo de aventuras.
 Por 1950 debí irme a la India;
 bañarme desnudo
 como los príncipes en 109 A. d. C.
 Y haber hecho un poema
 que me valiera un reino junto al Mar Rojo.

POESIA DE

José María Cuéllar

Amor

Tu amor viene y se queda agazapado
 revuelve la mañana
 ronronea
 hace hervir la marmita
 y limpia mi corazón
 Hay momentos en que la pobreza enjurece
 nuestra voz
 pero eso pasa
 y vuelve a recordarse la forma en que nos vamos
 el silencio que arrullas
 cuando orinas en la madrugada
 y haces coro junto a mi boca
 cuando te leo el diario del Che
 o te hablo de Topilzin-Atzil
 el que fundó
 tu ciudad natal

Cuando se te puso fea la cara

Aún pude verte
 en 1960
 cuando se te puso fea la cara
 Cuando te moriste
 pude verte el asombro de un 12 de Octubre de 1492
 y sentí nostalgia de tus cuentos
 que siempre terminabas
 y me monto en un potro
 para que me cuenten otro
 Porque fuiste especialista en princesas
 encantadas y príncipes de lejanas tierras
 Te conocí mejor con La Flor del Olivar
 pero con el cuento que te conservo fija
 sin tregua a toda hora
 es con el justo juez de la noche
 Tus dientes —a pesar del tiempo—
 siguen siendo un rebaño de cabras en mi memoria